

# El Obrero

Número suelto, 15 cént.

Toda la correspondencia de Redacción dirijase al Director y la de Administración a Jaime Matas, el cual para todos los asuntos administrativos estará en el despacho de la Administración todos los días de 8 y media, a 9 y media noche y las demás horas de día en su domicilio: Calle del REAL-29-Palma.—No se devuelven los originales publicados y no publicados.

Redacción y Administración: Calle María Cristina, (Casa del Pueblo)

AÑO XXVII

NUM. 1.263

Palma de Mallorca 25 de Junio 1926

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN: En Palma 0'50 ptas. al mes.—Fuera de la capital, 1'50 ptas. trimestre.—Extranjero, 10'00 ptas. año.—En paquetes, ejemplar 0'08.—Número suelto, 0'15

APARECE LOS VIERNES

# Baleares

Organo de la Agrupación Socialista.—Defensor de la clase obrera

## ¿Son saludables las dictaduras?

A raíz del golpe militar, dado por Cabeçadas y Gómez da Costa, en Portugal, hubo periódico de Madrid, bastante identificado con el actual régimen que impera en España, que puso de relieve que había llegado la hora de las dictaduras.

En la mente de todos están las vicisitudes porque ha pasado Europa, después de la guerra, en que los trabajadores, dándose cuenta de su valer, fueron haciendo peticiones a sus patronos y Gobiernos, a fin de lograr el mejoramiento moral y material de la clase.

Los principales Gobiernos de Europa y América dictaron leyes favoreciendo a los obreros y tenían en proyecto la reforma de las arcaicas Constituciones, en sentido más democrático.

Pero he ahí que sale Musolini a la palestra con sus camisas negras, estableciendo la más odiosa dictadura que tal vez hayase registrado desde muchos siglos.

En tiempos de la antigua Roma se sucedían los dictadores unos a otros, pero los poderes dictatoriales eran conferidos por el Senado, y cuando no se ajustaban a las instrucciones recibidas, se extralimitaban o el peligro que las motivaba había desaparecido, eran retirados los poderes al dictador.

El bisturí del cirujano cuando se aplica oportunamente es saludable, pero si diariamente el cirujano quisiera amputar miembros, o hacerlos funcionar, seguramente que sería tomado por un desequilibrado.

Las dictaduras pueden en muy excepcionales momentos ser necesarias y hasta saludables, pero aún así resultan odiosas y más cuando quien la ejerce no se inspira en la voluntad del mismo pueblo y en su común beneficio.

La dictadura no alarma cuando se establece por vías legales, como ha sucedido en Polonia recientemente, que la Dieta ha otorgado poderes al presidente Moscicki, el cual al cabo de un año, tiempo a que ha sido circunscrito su poder, tendrá que dar cuenta de su gestión ante quien le confirió los poderes excepcionales: la Dieta.

En Alemania y Francia también se estableció la dictadura, pero en trances difíciles para ambas naciones, la que

ejercieron el Presidente del Reichstag y Raimundo Poincaré, respectivamente, y en ambas funcionó el Parlamento, teniendo estas dictaduras, como la de Polonia, limitado su tiempo legal, no como acontece en otros países que, al parecer, van a ser eternas.

En Alemania y Francia funcionaron los Parlamentos y la actuación de los dictadores estuvo expuesta a la crítica del mismo pueblo por medio de las cortes.

Aome

Este número ha sido revisado por la censura.

## Chispazos

El proyectado homenaje al Alcalde marqués del Palmer se ha derrumbado, o mejor dicho, lo ha derrumbado el propio Alcalde, después de un mes de anunciarse en la prensa y haber tolerado, el Alcalde, que se recaudara dinero a tal objeto.

¿Motivos del derrumbamiento?

Según el marqués, porque las glorias (¿pero que glorias?) alcanzadas, son de todos los concejales y no de él sólo y según el duende *pópulis* porque no ha habido *pópulis*. Esto es, no ha habido ambiente.

Lo sentimos por su compañero en gloria don Bernardo Jaume, al que ya veíamos sobre el pedestal de la inmortalidad en méritos de su grandiosa obra relacionada con las 33.000 pesetas por el derribo de la Caseta del Mirador.

Otra dictadura y van.....

Dictadura en Italia, dictadura en España, dictadura en Grecia, dictadura en Polonia, dictadura en Portugal y..... ¿Si será verdad lo que ha dicho un periódico de Madrid afecto a la situación, de que ha llegado la hora de las dictaduras?

¡Después de tantos siglos de luchar por la libertad tener que hacerlo todo al dictador!

Por algo dijo Lenin, el otro dictador, aquello de: «La libertad ¿para qué?»

«¿Para qué, la libertad, ha dicho a su vez la burguesía?»

El que no lleva cuernos es porque no quiere.

«El Día» del pasado lunes nos hizo tragar tres columnas de telegramas que

no hablaban más que de toreros y cuernos, o sea de la llamada fiesta nacional.

Lo que se habrá dicho «El Día»: «Si no hablamos de cuernos, ¿de que vamos a hablar?»

Como que no es fruta prohibida.

\* \* \*

La situación financiera de Francia ha producido otra crisis política, habiendo fracasado Briand y Erriot en la formación de nuevo gobierno, que a estas horas, jueves por la tarde, no se ha constituido aún.

Sea cual fuere la solución que se dé a la crisis política de Francia, el grave problema financiero persistirá e irá agravándose mientras no se adopten soluciones de carácter socialista, entre ellas el impuesto progresivo sobre el capital.

Las crisis monetarias y políticas de las naciones son crisis del propio sistema capitalista, que por estar basado en el interés individual no tiene soluciones para los complicados problemas de interés colectivo.

Hay que convencerse de aquello que alguien dijo: «O el mundo no será o tendrá que ser socialista».

Silverio

## ¡COMPAÑERO!

Cuando esta palabra se clavó en el corazón de los esclavos, éstos empezaron a dejar de serlo, y un día anunciaron a la ciudad y a todas las actividades otra gran palabra humana.

—¡No quiero!

Entonces la vida se detuvo, porque ellos, los esclavos, son la fuerza que la da movimiento. Se detuvo la corriente de agua, el fuego se apagó, la ciudad cayó en las tinieblas y los aparentemente fuertes se sintieron niños.

El miedo se apoderó del alma de los violentos y se vieron en la necesidad de cubrir su animosidad contra los rebeldes, inciertos y aterrorizados ante su fuerza, que despertaba.

El espectro horrible del hambre se levantó ante ellos, y sus hijos lloraron.

Las casas y los templos, rodeados por las tinieblas, se confundieron en un caos de piedras y de hierro sin alma; un silencio siniestro llenó las calles; la vida se detuvo, porque la fuerza que la hacía desenvolverse se había conocido a sí misma; el hombre esclavo había encontrado la palabra adecuada, mágica, invencible, para expresar su voluntad; se había libertado de la presión y había reconocido su fuerza, fuerza de creador.

Los días eran días de angustia para los poderosos, para aquellos que se creían dueños de la vida. Cada noche valía por mil, tan espesas eran las tinieblas, tan mezquinamente brillaban las luces en la ciudad muerta. Esta ciudad creada por los siglos, inmenso monstruo que bebía la sangre de los hombres, se presentó entonces ante ellos en su monstruosa nulidad como un mísero amasijo de piedras y de madera. Las ventanas de las casas, frías y tristes, permanecían cerradas, y por las calles caminaban atrevidamente los verdaderos dueños de la vida. También ellos tenían hambre, y más que los otros, pero estaban acostumbrados a ella, y los sufrimientos del cuerpo no eran para ellos tan agudos como para los potentados ni apagaban el fuego de su alma. Ardía en ellos la conciencia de su propia fuerza y el pensamiento de la victoria brillaba en sus ojos.

Caminaban por las calles de la ciudad, de aquella prisión melancólica y angosta donde habían sido ultrajados, y veían la inmensa importancia de su trabajo, la cual les hacía concebir el sagrado derecho que tenían de ser dueños de la vida, de ser sus creadores. Entonces, con energía nueva, con refulgente claridad, se les presentó la palabra capaz de vivificar y unificar:

—¡Compañero!

Resonó entre las mentidas palabras del presente como un anuncio del porvenir, de una vida abierta a todos igualmente.

—¿Cuándo?—Se preguntaron, y comprendieron que esto dependía de su voluntad, porque ellos pueden aproximar la fecha de su libertad, como alejar su llegada.

La prostituta, hasta ayer bestia medio hambrienta, que esperaba con angustia en la oscura callejuela la llegada de alguien que se acercase y comprase sus forzadas caricias por unas cuantas monedas, también oyó aquella palabra, pero, sonriendo, turbada, no se decidía a repetirla. Un hombre de los que hasta entonces no se había encontrado jamás, se le acercó, le puso una mano sobre el hombro, y le dijo en tono fraternal.

¡Compañera!

Y ella sonreía tímidamente para no prorrumpir en un llanto de alegría. Porque era la primera vez que su corazón ultrajado sentía el gozo de una caricia tierna y plena de emoción. En sus ojos, que ayer miraban el mundo descaradamente con la expresión estúpida de un animal hambriento, brillaron las lágrimas de una primera felicidad pura. Este gozo de la comunión de los abyectos con la gran familia de los trabajadores, brillaba por doquiera en las calles de la ciudad, en tanto que, más fríos y más siniestros, lo observaban los turbidos ojos desde las casas cerradas.

El mendigo, a que por alejarlo se le

lanzaba una mísera moneda, precio de la compasión de los hartos, oyó también esta palabra, y le pareció la primera límosna capaz de suscitar algo de gratitud en su pobre corazón, corroído por la miseria.

El cochero, joven ridículo, a quien los señores golpeaban en la espalda para que transmitiese el golpe al caballo extenuado, este hombre golpeado tantas veces sobre el empedrado, dijo también al transeunte, abriendo sus labios con una sonrisa franca:

—¿A dónde te llevo, compañero?...

Dijo, aunque con miedo, tiró de las bridas pronto a escapar, y se puso a mirar al transeunte, no sabiendo disimular en el rostro, ancho y rojo, la sonrisa jovial y alegre.

El transeunte le miró con ojos benevolos y respondió, inclinando la cabeza:

—¡Gracias, compañero! Puedo ir a pié, no está lejos!

—¡Oh! ¡Madre Inmaculada!...—exclamó el cochero reanimado; giró sobre su asiento silbando alegremente y partió riendo, satisfecho.

Los hombres caminaban en grupos por las aceras, y entre ellos, como una chispa, se inflamaba cada vez con más frecuencia la gran palabra destinada a unir al mundo:

—¡Compañero!

Un polizón de espesos bigotes, pensativo, se acercó con aire de importancia a la multitud que en la esquina de la calle rodeaba a un viejo orador, y después de haber escuchado largo rato su discurso, dijo, cohibido, lentamente:

—Están prohibidas las reuniones... separaos... señores...

Y después de un momento de silencio, miró al suelo y dijo en voz baja:

—¡Compañeros!...

En los rostros de aquellos que llevaban esta palabra en el corazón, que la habían dado carne y sangre y emoción, y su alto significado de llamada a la unión, brillaba el sentimiento de orgullo de los jóvenes creadores, y se observaba que la fuerza que ellos ponían en esta palabra no podía ser destruída jamás.

Ya se reunían contra ellos turbas grises y ciegas de hombres armados que formaban silenciosas filas regulares; la enemiga de los violentos se preparaba a rechazar las ondas de la injusticia.

Y en las calles estrechas, angostas y tortuosas de la inmensa ciudad, entre los muros fríos y silenciosos, erigidos por la mano de creadores desconocidos, crecía cada vez más y se maduraba la gran fé de los hombres en la fraternidad de todos con todos:

¡Compañero!

Acá y allá se encendía un pequeño fuego llamado a ser una llama que abrasará la tierra con el vívido y férvido sentimiento de la fraternidad de todas las gentes.

Abrásará toda la tierra y quemará y reducirá a cenizas el odio y la crueldad que nos deforman, abrasará todos los corazones y los fundirá en uno solo: el corazón de los hombres justos y nobles en una familia indisoluble, libre y trabajadora.

En las calles de la ciudad muerta creada por esclavos, en aquellas calles donde reinaba la crueldad, creció y se reforzó la fé en el hombre, en su victoria sobre sí mismo y sobre los males del mundo.

Y en el caos confuso de la vida agitada y privada de alegrías, como astralla lu-

minosa, como faro del porvenir, brilló la palabra simple, sencilla, profunda, como el corazón.

—¡Compañero!

Máximo Korki

## La Revolución francesa

Es el ochenta y siete del siglo diez y ocho. El pueblo parisiense comienza a murmurar, ya por continuas hambres, ya por las opresiones, o bien porque deseaba la libertad gozar.

Bien pronto toda Francia trabaja un solo anhelo que reino ya no quiere, ni menos religión, y dos fuertes partidos a muerte se combaten: en uno está Brissot, y en otro está Danton.

Eran los girondinos los hombres moderados que ansiaban solamente bien poco reformar, Mientras los jacobinos, rebeldes y valientes, ansiaban dar al pueblo toda la libertad.

El pueblo, en recia lucha, conquista la Bastilla; más tarde, al propio rey consigue destronar; le llevan al cadalso, donde lo decapitan, y fórmase República la Francia de Marat.

La lucha está empeñada; los nobles, los prelados, los hombres que tuvieron dominios y poder, cayeron bajo la ira muy justa de ese pueblo, pagando con sus vidas las glorias de ayer.

Danton, Marat, Saint-Just, Petion y Robespierre, Lafayette, Baboeuf y Desmoulins, el grande Mirabeau y otros adalides le dieron, a la Francia, la libertad al fin.

Decláranse, con gloria, del Hombre los Derechos; anúlense, más tarde, las «leyes» del feudal; se quitan los poderes al Clero vergonzante, y se proclama el credo de la Fraternidad.

Si a aquellos adalides se les hubiera dado por repartir las tierras a todo productor: ¡cuán grande hubiera sido la génesis de Francia! ¡cuán bella y cuán profunda su gran transformación!

Y fué el noventa y tres el año más terrible; librada casi Francia de todo sér traidor, empieza por sí misma, a devorarse sola, esa grandiosa llama de la Revolución.

Se eleva Robespierre por sobre sus colegas y con innobles armas se erige en dictador, y el Tribunal que inspira, que manda y que gobierna, condena al vil cadalso, al propio gran Danton.

Y van cayendo todos, los buenos y los malos; más tarde, Robespierre, cual los demás, cayó... ¡Qué horrible ha sido aquello! ¡Cuán malos son los hombres, cuando se usurpa el mando de toda una nación!

Fernando Guallieri

Buenos Aires.

## Para nuestros colaboradores

Rogamos a los compañeros que suelen enviarnos original para este periódico que al escribir las cuartillas tengan en cuenta la actual situación política de España y el régimen de previa censura a la prensa.

¡Obrero! Si no lees diariamente **EL SOCIALISTA** no tienes conciencia de tu misión.

## La actividad

### del Partido Obrero Belga en 1925

Con ocasión del XXXVIII Congreso nacional del Partido Obrero Belga, nuestro muy simpático y devoto amigo José van Roosbroeck, secretario general, acaba de publicar el balance de la actividad del Partido Socialista en el año 1925.

Se trata de un libro de más de 350 páginas, muy bien presentado por nuestra Casa editorial «L'Eglantine» e impreso en la Cooperativa «Lucifer», de Bruselas.

Es una verdadera mina de documentos, de cartas, de gráficos, de estadísticas y de reproducción de carteles.

En una breve introducción, Van Roosbroeck destaca las líneas generales de la acción obrera durante el año 1925, en el que solamente tres cuestiones han entretenido la atención del Partido obrero:

a) La campaña electoral para la Cámara y el Senado, con la victoria del 5 de abril.

b) La crisis gubernamental y la constitución del Gobierno democrático.

c) La preparación y la celebración de las fiestas del XL aniversario.

Estos tres grandes asuntos han absorbido toda la actividad de nuestros organismos políticos, con la preciosa ayuda de los Sindicatos, de las Cooperativas y de las Mutualidades.

Me parece inútil hablaros de la celebración del XL aniversario de la creación del Partido Socialista Belga, ya que en momento oportuno fueron publicadas en EL SOCIALISTA numerosas crónicas mías, en las que recogía las emociones recibidas ante el soberbio desfile de la juventud socialista belga y ante la manifestación de millares de banderas rojas.

El secretario hace la historia de toda la campaña electoral; su prosa está ilustrada por una serie de grabados y dibujos muy pintorescos.

La cifra total de los miembros afiliados a las 29 Federaciones de distrito ha disminuído ligeramente:

En 1924 eran 626.238 cotizantes.

En 1925 son 599.007.

La estadística hecha muestra los puntos débiles; un serio esfuerzo va a realizarse para detener este retroceso; trabajamos tenazmente para que el fin del año 1926 marque un aumento sobre las cifras de 1925.

En el balance de las operaciones del Consejo General del Partido Obrero Belga de 1.º de enero a 31 de diciembre de 1925, en los ingresos encontramos la suma de 415.227,22 francos, y en los gastos, la de francos 464.539,14, o sea un déficit de 49.311,92 francos. Esta suma ha sido satisfecha con las existencias de años anteriores.

La Memoria de la acción femenina está señalada por los hechos bien salientes, entre ellos la creación reciente de la Secretaría permanente, que desempeña una compañera.

Las mujeres socialistas están firmemente decididas a colaborar de manera eficaz en la propaganda, en vista de las próximas elecciones comunales.

La sustanciosa Memoria presentada por la Oficina de Documentación prueba con toda evidencia que ha cumplido su misión en el año 1925, según la línea de conducta que se había trazado.

Las tres Secciones (Movimiento obrero, Legislación social, Finanzas y economías) han funcionado muy regularmente.

He aquí, recapitulada, la actividad de dichas tres Secciones:

Movimiento obrero: «Dossiers»,

2.154; fichas, 23.550; publicaciones, 250; peticiones, 256.

Legislación social: «Dossiers», 716; fichas, 35.000; publicaciones, 109; peticiones, 240.

Informaciones financieras: «Dossiers», 4.220; fichas, 30.000; publicaciones, 49; peticiones, 155.

En total por las tres Secciones: «Dossiers», 7.090; fichas, 88.550; publicaciones, 408; peticiones, 651.

La Memoria del grupo parlamentario relativo a la legislatura extraordinaria de 1925 demuestra los resultados prácticos obtenidos por el Gobierno democrático, en el cual nuestro Partido tenía a cinco de nuestros mejores militantes.

En unas veinte páginas, la Secretaría de la Federación Nacional de Concejales y Diputados provinciales expone la actividad desbordante de este organismo.

En un estado se precisa de manera clara el número de asuntos de diferentes órdenes, planteados por los representantes del Partido en Municipios y Diputaciones provinciales:

He aquí los datos numéricos:

Trabajos públicos . . . . .	65
Administración . . . . .	155
Finanzas comunales, tasas . . . . .	250
Instrucción pública . . . . .	90
Interpretación de la ley comunal . . . . .	185
Idem de las leyes electorales . . . . .	250
Asistencia pública . . . . .	255
Obras sociales . . . . .	70
TOTAL . . . . .	1.320

Cada día más los mandatarios recurren a la Oficina de Documentación e Informes creada por la Federación de Consejeros municipales, donde encuentran datos de primer orden que facilitan su tarea ingrata y ardua en el seno de los Ayuntamientos.

La Central de Educación Obrera está cada vez más próspera.

Las diferentes secciones de este organismo subrayan los satisfactorios resultados que en ellas se obtienen.

La cuarta sección francesa de la Escuela Obrera ha realizado sus propósitos; 27 discípulos han seguido los cursos con resultado satisfactorio, 13 de ellos han entrado al servicio de las organizaciones obreras. Entre estos camaradas hay tres secretarios de Mutualidades, cuatro secretarios de Sindicatos, dos propagandistas, un secretario cantonal, un empleado de Mutualidad sindical, un redactor de «Le Peuple» y un bibliotecario adjunto en la Universidad de Bruselas.

Actualmente existen 205 Comités locales de educación obrera en la parte francesa del país, y en conjunto han organizado 907 conferencias; 63 escuelas socialistas han funcionado, con 511 lecciones seguidas por 2.764 discípulos.

En cuanto al partido flamenco, los resultados son reconfortantes: se han dado 312 conferencias, con 19.175 audifores; han actuado 38 escuelas, que han dado 176 lecciones, con un promedio de 20 alumnos por escuela.

La Central de Educación obrera, además, ha creado 115 bibliotecas, todas las cuales funcionan normalmente.

Nuestras Mutualidades señalan un aumento ininterrumpido; en conjunto agrupan más de 419.286 miembros (padres de familia), lo que supone unos 975.873 beneficiarios de nuestro servicio médico-farmacéutico.

La acción de las Mutualidades para combatir el terrible azote de la tuberculosis ha continuado; la atención de nuestros grupos de «Mujeres previsoras» ha sido constante en cuanto a obras de lactancia, protección a los niños, etc.

Las Cooperativas viven prósperas, 270.000 familias están afiliadas a las mismas, lo que supone que la septima

parte de los hogares belgas se proveen de pan, de carne, de los demás artículos alimenticios, de ropas, calzado, carbón, etc., en las 2.000 tiendas de las Cooperativas socialistas.

La cifra global de negocios se eleva a más de 416 millones de francos.

Nuestra Banca obrera, el «Comptoir de Dépôts et de Prêts», ha realizado depósitos por un total de 23.784.266 francos. Esta Banca asume el servicio financiero de todas las obras del Partido.

La Memoria de la Comisión Sindical señala que en el año 1925 hubo numerosas luchas importantes, entre las cuales recordamos las huelgas de la industria del libro y de la metalurgia.

A pesar de estos ataques de la clase patronal y de la reacción, el movimiento sindical de nuestro país en todo momento se ha portado bien y ha demostrado su gran vitalidad.

Nuestra Prensa diaria, semanal y mensual está más floreciente que nunca lo estuvo; los lectores aumentan, lo que es de buen augurio desde el punto de vista de la propaganda.

El movimiento de las Juventudes acaba de entrar en una nueva fase, pues se ha creado recientemente un Comité Central de las Juventudes, organismo dirigido por un secretario general, a cuyo cargo está la dirección y evolución del movimiento entero de la juventud, al cual hay adjuntos otros dos secretarios nacionales, que dirigen, el uno, el sector de Jóvenes guardias, y el otro, lo relativo a la educación física.

Este Comité Central de los Jóvenes dispone de un presupuesto de 50.000 francos para atender a los diversos servicios agrupados bajo su égida.

El Consejo general, la Oficina Cooperativa y la Comisión Sindical han suscrito cada uno la cifra de 10.000 francos, y las Mutualidades, 5.000. Los otros 15.000 francos restantes deberán ser subvencionados por los grupos de las Juventudes afiliadas, en forma de cotizaciones.

Esperamos los mejores resultados de esta reforma.

Este libro interesante que estamos glosando someramente termina con las Memorias muy detalladas de las 29 Secretarías de las Federaciones departamentales.

La actividad desbordante de nuestros militantes en las diversas actuaciones, es la mayor seguridad para nuestras futuras victorias.

Juan Patou

Bruselas, junio 1926.

TEMAS

La teoría de la evolución

La burguesía, cuando se sintió mayor de edad en las postrimerias del siglo XVII y a principios del XVIII, fué eminentemente revolucionaria contra el poder absoluto de los reyes. Se inspiraba en el contrato Social llamado Constitución, que había de establecer el compartir el pueblo con el rey la soberanía nacional, cuya voluntad se manifestaría por medio del sufragio universal en el Parlamento y Municipios.

La burguesía representaba a la sazón el cuarto Estado, y no podía ser más simpática para el pueblo trabajador, sin ninguna clase de derechos públicos. Por eso veía con entusiasmo la labor revolucionaria de la burguesía y se ponía a sus órdenes, especialmente la clase obrera, como lo demostró en la Revolución Francesa (1789) y en las sucesivas, porque el proletariado como la burguesía, creía que derribando los privilegios, las

prerrogativas y el poder de los tres Estados: absolutismo, clero y nobleza, desaparecía la miseria y el malestar, que ya eran insostenibles.

Pero no fué así. El resultado de esas revoluciones no podían producir más que lo que produjeron: el predominio político de la burguesía con su sistema económico, que se engendró con ella en el seno de la sociedad del feudalismo, como el proletariado y el Socialismo se engendra en el seno de la sociedad capitalista.

La burguesía, con su contrato social, puede decirse que fué la partera para el alumbramiento de la sociedad actual y de la democracia.

Incontables burgueses perdieron su vida y sus haciendas en las conspiraciones contra el absolutismo. En España, desde el general don Luis Lacy hasta Riego y Torrijo, se pueden contar por millares los fusilados y ahorcados por ser liberales constitucionales.

Entonces, el proletariado incipiente no representaba nada. No tenía ni sombra de personalidad, y sólo seguía las inspiraciones de la burguesía. Pero ésta pronto comprendió que su revolución no había emancipado más que a los de su clase. En efecto, era verdad. Las condiciones del trabajo y de la producción no podían emancipar más que a los poseedores de medios de producción, obligando a vender por un salario su fuerza física a los que carecían de instrumentos para trabajar por su cuenta. Y como observábase que la tranquilidad e intereses burgueses requerían restringir y hasta abolir los derechos públicos de asociación, de reuniones públicas, sufragio universal, etc., por los cuales había peleado heroicamente, así lo hizo monopolizando la democracia, libertad. Pero el pueblo jamás se resignó a ello, y después de constantes luchas la democracia va rompiendo las ligaduras que le pusiera su madre desnaturalizada, la burguesía, y sólo en Rusia, en Italia y algún otro país se han reforzado esas repugnantes amarras, aprovechando circunstancias pasajeras. Más la democracia triunfará en todo el mundo porque es obra fatal de la ley natural de la evolución eterna.

Conviene recordar que antes del triunfo de la burguesía, la nobleza y el clero eran enemigos del poder absoluto de los reyes, cuyo poder estaba neutralizado por el de esos dos Estados. Entonces se derramó abundante sangre de nobles asesinados por los puñales de los escuderos de los reyes y por ellos mismos, que lograron concentrar en sus cetros todo el poder, apoyados en la burguesía, que como clase nueva empezó a intervenir en la vida de los Municipios.

El triunfo del absolutismo despojó al clero y a la nobleza de sus prerrogativas de administrar la justicia y dirigir la guerra.

Peró cuando la burguesía atentó contra el poder absoluto de los reyes, ambas clases fueron y son, donde pueden, los más recalcitrantes defensores del absolutismo.

¿Por qué triunfó éste sobre la nobleza y el clero y después la burguesía sobre aquél? Porque así lo exigía la ley natural de la evolución eterna, como exigirá que triunfe el Socialismo del capitalismo.

Reducidas las diversas clases a través de la Historia a dos: capitalistas y trabajadores, la lucha es más clara y franca por parte del proletariado. Su resultado será la emancipación de la clase y a la vez de la Humanidad entera.

Los que creen que el proletariado

persigue subvenir el orden presente haciendo cambiar de puesto a la burguesía, están en un error. Anhela la transformación de la economía de la sociedad presente por medio del reparto del trabajo y de su producto, de la riqueza y goces entre todos los seres humanos que aportarán a la Sociedad con arreglo a sus aptitudes y percibirán según sus necesidades y gozarán placeres lícitos.

Esa transformación se realizará como cualquier caso biológico, sin rasgones sangrientos si a ello no se oponen los que se creen en el mejor de los mundos y sistemas.

Peró la Historia nos enseña que la Humanidad ha ido dejando en el camino de la vida girones de su propia existencia, cada vez que la evolución le obliga a dar un avance.

Macabeo

Sobre los Comités paritarios de tranvías y transportes

Se nombrarán dos magistrados para presidirlos.—El vocal obrero del Consejo Nacional del Trabajo Núñez Tomás, presenta una denuncia contra la Compañía de tranvías de Palma.—Intervendrá el Inspector del trabajo.

En EL SOCIALISTA del día 15, llegado a Palma el 17, en la reseña que publica de los asuntos tratados por el Consejo Nacional del Trabajo, encontramos lo siguiente, que se refiere a Palma.

«Se trata de que los comités paritarios de tranvías y transportes de Palma de Mallorca no se han puesto de acuerdo en cuanto al nombramiento de sus presidentes, por lo que tiene que resolver el Consejo de Trabajo. Núñez Tomás formula una denuncia contra la Empresa de tranvías de Palma de Mallorca, la que, sin duda para obstaculizar el funcionamiento del Comité paritario, con cualquier pretexto persigue a los obreros que más se interesan en el cumplimiento de las leyes sociales, singularmente a los que forman el expresado Comité paritario. En vista de esta denuncia, se acuerda que intervenga el inspector del Trabajo para evitar tales hechos. En cuanto al nombramiento de los presidentes de los Comités paritarios, el Consejo se dirigirá al presidente de la Audiencia de Palma de Mallorca para que éste designe dos magistrados que presidan los Comités de tranvías y transportes.

\* \* \*

Creemos que ha sido un acierto de los sindicatos de tranvías y transportes el llevar el nombramiento de presidente de los respectivos Comités paritarios al Consejo Nacional del Trabajo y otro acierto de este organismo el acordar que el presidente de esta Audiencia nombre a dos magistrados para ocupar dichos cargos, los cuales tendrán al menos la garantía de tener al frente a personas de acreditado conocimiento jurídico para interpretar la legislación social afectada a dichos Comités y, además, por la fidede de la institución a que pertenecen, por la forma como se les confía el puesto y por lo ajenos que son a patronos y obreros serán, a no dudar, una garantía de imparcialidad y recta actuación. Muy al contrario de esos otros presidentes decorativos y de estirpe marcadamente patronal como Llabrés y Solá que por

no saber lo que tienen entre manos y por favorecer los intereses patronales han permitido reuniones y sancionados acuerdos completamente ilegales, tales como el tratar sobre el modo de celebrar la fiesta del 1.º de Mayo los camareros y sobre la regulación de jornada y salario en el gremio de carreteros, sin que tal misión les encargaran los respectivos Sindicatos de camareros y carreteros de plaza, según se nos ha asegurado.

Por lo visto dichos Comités paritarios y sus presidentes se han creído poder legislar por propia iniciativa y a espaldas de los gremios interesados, cuando su misión es de conciliación y arbitraje, no imponer normas de trabajo y salario y como no sean las ya establecidas en las leyes.

El acuerdo último del Comité paritario de carreteros sobre jornales y jornada, con ser ilegal por no haberle autorizado nadie para tratar tal cosa, nos ha causado verdadera pena. ¡Tanto como les costó a los carreteros conseguir la jornada de ocho horas y tanto como lucharon por el mínimo de 40 pesetas semanales! ¿A qué viene, pues, establecer la norma de las 10 horas y el semanal de treinta y siete pesetas y media? No lo comprendemos.

EN EL CENTRO OBRERO DE ALARO

Conferencias

El martes de la semana pasada tocó el turno de las conferencias científicas que con tanto éxito se vienen dando en nuestro Centro Obrero, al joven médico de esta villa don Cristóbal Pascual de Son Grau, persona de grandes simpatías por su trato afable y generosos sentimientos. La gente que acudió a oírle fué muchísima, teniendo que colocar por la escalera que da acceso al salón y llenándose por completo el escenario donde estaba formada la tribuna por ser materialmente imposible colocarse en otro sitio. Las mujeres abundaban, dando aspecto de juventud y belleza al acto.

Como las otras veces hizo la presentación del conferenciante el camarada Pedro Rosselló, presidente de la «Recompensa del Obrero», pasando inmediatamente a desarrollar su tema el Sr. Pascual, quien, por su juventud y por tratarse de un hijo del pueblo, había despertado gran expectación. Además, el tema escogido era interesante: «Higiene de los alimentos».

¿Cómo desarrolló su trabajo el novel disertante? Imposible describirlo nosotros: para ello se necesita ser técnico en la materia, pertenecer a la facultad médica o, por lo menos, poseer una cultura vasta y más sólida que la de un misero obrero manual como nosotros. Sólo diremos que a nuestro juicio su trabajo estuvo magistralmente presentado, yendo a buscar el origen de las normas higiénicas en las costumbres y leyes primitivas, explicando su evolución hasta formarse doctrina científica con el descubrimiento de los seres patógenos por Pasteur. De la eficacia de las reglas higiénicas, dijo, son prueba elocuente las estadísticas de mortalidad que acusan un descenso considerable allí donde aquellas se han puesto en práctica.

Entró luego a señalar lo que son focos de infección y los peligros que ofrecen a la salud, explicando los medios prácticos para evitarlos.

Se extendió sobre la naturaleza y bondad de los alimentos, clasificándolos en simples y compuestos, calidad y cantidad. Trató de los regímenes alimenticios, que dividió en cuatro: vegetariano, carnívoro, lácteo y mixto. Detalló los inconvenientes de las carnes

cuando se comen con abuso, dió idea clara de la composición de la leche y de los cuidados que requiere, así como de los animales que mejor la producen, señalándolos por el siguiente orden: *perra, burra, vaca, cabra* y en último lugar la de la mujer.

También trató extensamente y en forma sencilla para que el auditorio lo comprendiera, sobre el uso de los huevos, las legumbres, las frutas, el agua, el pan y otros artículos de comer y beber, explicando su bondad alimenticia y nutritiva.

En fin, una conferencia bien explicada y de una utilidad tan grande que debería repetirse una vez cada semana para que todo el pueblo llegara a aprenderla de memoria, única manera de que las virtudes de la higiene llegasen a ser consideradas en todo su valor y practicadas con eficacia individual y colectivamente.

Terminado su bien documentado trabajo el Sr. Pascual fué justamente ovacionado por la numerosa concurrencia que le escuchó con verdadero interés.

Tomeu d'Lordemunt

## Del Comunismo al fascismo

Las transformaciones comunistas se suceden incesantemente. Hoy vamos a dar un nuevo botón. Se recordará el nombre Badina, el marino de la escuadra del Mar Negro condenado al mismo tiempo que Marty, y de quien hicieron un héroe los comunistas de por acá.

Pues bien, este Badina se ha destacado ahora como fascista. Un cartel pegado en las calles de Marsella anuncia la formación de un «partido fascista obrero francés», del que es secretario general el antiguo marino del Mar Negro.

Esto evidencia una vez más lo fácilmente que se pasa de un extremismo a otro.

DE LA VILETA

## Hagamos antes buena obra

Habiendo leído en EL OBRERO BALEAR de la penúltima semana un artículo titulado «De La Vileta», su contenido me ha sugerido algunos pensamientos que

deseo expresar aquí aunque no he escrito nunca en periódicos, deseando se me dispensen mis faltas.

Bien, muy bien me ha parecido el artículo de L. V., pues yo creo también que no se debe murmurar a los compañeros y que todos deberíamos asistir a nuestro Centro Obrero donde el interés de todos demanda nuestro concurso fraternal y activo.

El puesto de los trabajadores de La Vileta está allí, en el Centro Obrero, pero no únicamente para pasar el tiempo jugando en el Café y burlándose de los compañeros que se toman un poco de interés por la Sociedad. Por que yo he tenido que dejar de actuar y no concurrir por el Centro por estas cosas precisamente. A mí se me ha dicho repetidas veces, en plena Asamblea, que merecía expulsar de la Sociedad por haber expuesto que uno de nuestros socios se abonaba a pagar las 75 pesetas de alquiler mensual que hacemos del local social si el Centro lo nombraba conserje, habiéndome únicamente inducido a hacer tales manifestaciones el deseo de aligerar la carga económica de las Sociedades. ¿Tan grave y tan pecaminoso es esto para que por hombre tan significado como Lorenzo Vaquer se me dijera que me iba de la cabeza y que merecía expulsar?

Yo era presidente de la Varía y dimité porque todas las veces que celebrábamos Junta directiva la mayoría de los que la componían estaban jugando a la manilla o al tute y consentían que no se celebrase Junta por no abandonar el juego, dándose el caso bochornoso de que al llegar la Junta general no se pudo leer el estado de cuentas por haber preferido jugar. Cansado de esforzarme para corregir ese abandono de los deberes sindicales, viendo que no podía conseguirlo y que aún se burlaban de mí renuncié el cargo y me fui a casa, máxime habiéndose acordado que todos los socios de nuevo ingreso tenían que pagar 1'50 pesetas de entrada para atender a las obras del edificio y en cambio tienen libertad completa de asistir al Centro y disfrutar de todas sus comodidades igual que los socios, los que no lo són, lo cual es un motivo para que nadie se asocie. ¿Para qué si de hecho tienen los mismos derechos de los que pagan?

Ahora bien: ¿ Cree el compañero articulista que de este modo se va en La Vileta a hacer obra social buena? Para que nuestro Centro esté concurrido y florezca precisa ante todo que por encima del recreo del jugar se ponga el cumplimiento de los deberes sindicales, principalmente los que desempeñan cargos, por ser ellos los que han de dar guía y ejemplo a los demás, y en segundo lugar debe de existir entre todos el respeto mútuo por ser la base de la concordia y de la verdadera unión. Hagáse esta obra antes que nada y lo demás vendrá por añadidura.

Bartolomé Vicens

## Barrios para negros

Con este título publica EL SOCIALISTA de Madrid, lo siguiente de un país civilizado y con república federal:

Varios Municipios norteamericanos

han dictado ordenanzas delimitando en sus circunscripciones cierta extensión de terreno para que vivan los negros, y prohibiendo a éstos traspasen su área, bajo castigo.

En algunos casos los Tribunales departamentales han abolido, por inconstitucionales, dichas ordenanzas. Los adversarios de la vida en común han recurrido a la Suprema Corte, la que ha de dictar la regla.

¿Volvemos a los tiempos de la jude-raí, morería, etc? Barrios para la gente despreciable.

Y esto ocurre en el país que se considera el más puritano de la tierra. Esto es fariseísmo puro, al que tanto alaba don Ramito de Maeztu.

Imp. Roca, Ferrer y C.<sup>a</sup>—Socorro, 92

**AVISO:** Los legítimos despertadores alemanes se venden en la acreditada Relojería de NAVARRETE

Se despachan también relojes de todas clases. Igualmente se hacen toda clase de composturas garantidas y muy económicas.

Siete Esquinas, 24.—PALMA  
No equivocarse: Esquina Platería

## Jaume Hermanos

Baldosas, Azulejos, Vigas de cemento armado y toda clase de materiales de construcción.

Despacho: CONQUISTADOR, 11.—PALMA

# LA FILADORA

CASA DE CONFIANZA

Grandes depósitos de varias fábricas de tejidos :- Con venta exclusiva para las Islas Baleares

Recibidas todas **LAS NOVEDADES** para **PRIMAVERA Y VERANO**

**SASTRERÍA Y CAMISERÍA A MEDIDA**

**BARATURA CONTÍNUA**

**PRECIO FIJO :- VENTAS AL CONTADO**

**Bajos Casa ALZAMORA**

**65 San Miguel 67**